

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

INSTITUTO DEL MUSEO

---

OBRA

DEL

CINCUENTENARIO

DEL MUSEO DE LA PLATA

—  
TOMO II  
—

BUENOS AIRES

IMPRENTA Y CASA EDITORA «CONI»

684, CALLE PERÚ, 684

—  
1936-1937

**OBRA DEL CINCUENTENARIO**

DEL MUSEO DE LA PLATA

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA  
INSTITUTO DEL MUSEO

---

OBRA  
DEL  
CINCUENTENARIO  
DEL MUSEO DE LA PLATA

—  
TOMO II  
—

BUENOS AIRES  
IMPRENTA Y CASA EDITORA « CONI »  
684, CALLE PERÚ. 684  
—  
1936

## MITOLOGÍA SUDAMERICANA

---

### XVIII

## EL AVESTRUZ GALAXIAL DE LOS GUARANÍ

POR R. LEHMANN-NITSCHKE

---

En sus *Contribuciones a la etnografía de los indios Guaraní de la zona forestal del este paraguayo*, en vías de publicación (revista *Anthropos*, t. XXIX, 1934), el padre Franz Müller S. V. D., en la página 453 escribe lo siguiente :

« Ñandu (mejor ñand'u) significa avestruz, también colectivamente todo el género de arañas y al fin también la vía láctea; según la mentalidad guaraní, en el fondo, una y la misma cosa : aquello, lo que come a nosotros. »

Más adelante leemos : Ñandu « es un ave gigantesca que aparece todas las noches en el firmamento. Desde tiempo ya nos hubiera tragado, sino Tupā, el amigo de los hombres (ser supremo de los Guaraníes), en previsión de esto, le hubiese indicado también en el espacio celestial y en la vía láctea, un gran depósito de alimentos : la « Bolsa de carbón » (*manchas del sur*). Al principio había tres depósitos. Uno de ellos, ya se comió el avestruz; cuando se habrá devorado los dos restantes, caerá sobre la gente y habrá llegado el fin del mundo ».

Sin ocuparme de la etimología de la voz ñandú (con acento sobre la segunda vocal) — asunto que no tiene que ver gran cosa con nuestro tema — deseaba hacer, respecto a los detalles astronómicos del padre Müller, algunas observaciones.

La interpretación de la galaxia o mejor dicho, de una parte de ella como « ave gigantesca que aparece todas las noches en el firmamento », también se halla entre las tribus chaqueñas de los Tobas y Vilelas; pude hacer investigaciones especiales sobre este detalle de la fantasía bizarra de aquellos indígenas y publicarlas en mi *Mitología sudamericana*, X, págs. 192-193, y XI, págs. 219-220 (ver *Revista del Museo de La Plata*, XXVIII, 1925, paginación idéntica). Desempeña el avestruz,

como bien se entiende, un rol importante en la vida de los aborígenes chaqueños y por consiguiente también en los cuadros uranológicos de ellos, lo que se destaca de las otras monografías de la ya citada « Mitología ».

En lo que se refiere a la zona de la Vía láctea, los *Tobas* han combinado la Cruz del Sur,  $\alpha$  y  $\delta$  Centauri y la « Bolsa de carbón » para un cuadro sideral: la cacería de un avestruz. De este tema pude averiguar tres variantes; a veces van acompañadas de un amplio texto. En este cuadro astral, la galaxia representa el camino recorrido por el ave al que persiguen los perros o los cazadores; nada tiene que ver con el mismo cuerpo del avestruz. Por consiguiente, no trataré más este interesante producto de una fantasía primitiva. Otra cosa sucede con la interpretación de una parte de la misma Vía láctea como avestruz gigantesco visto desde el costado derecho; así lo descubre otro grupo de *Tobas* en el cielo nocturno. El cuello de esa ave enorme empieza en la región de la « Bolsa de carbón » y se extiende, transformándose en el cuerpo con las alas, más abajo hasta la estrella Antares y la constelación del *Ophiuchus*. Bajando más y más desde la parte mediana, cola y púa del Escorpión, la galaxia representa la pierna del ave fijada en plena fuga, aunque el espesor de la respectiva región de la Vía láctea, no tiene proporción con la delgadez de las piernas de un avestruz, lo que, al parecer, no incomoda al indio primitivo. Las combinaciones de la estrella Antares con  $\delta$  resp.  $\varepsilon$  resp.  $\pi$  resp.  $\rho$  *Scorpii*, marcan los ejes de un abanico abierto, lo que admirablemente corresponde al plumaje de la cola y se destaca nítidamente en el cielo.

Acerca de la cabeza del gran avestruz galaxial pude comprobar dos versiones. Según la primera, corriente en Napalpí, queda representada por la « Bolsa de carbón »; el ave misma está perseguida por un joven indio (=  $\alpha$  Centauri) y su perro (=  $\delta$  Centauri).

Según la versión II, conocida entre los *Tobas* del río Tapenagá, las cuatro estrellas de la Cruz Austral marcan el contorno de la cabeza del avestruz, correspondiendo  $\alpha$  *Crucis* al pico. Las dos estrellas  $\alpha$  y  $\delta$  Centauri, marcan los ejes del cuello, pero al mismo tiempo dos perros mellizos que sujetan, a mordiscones, al ave perseguida. La « Bolsa de carbón », esta vez no desempeña rol alguno (véase el dibujo esquemático).

Los *Vilelas*, lingüísticamente distintos de los *Tobas*, conocen la variante I, suprimiendo empero el joven cazador con su perro (cf. *Mitología sudamericana*, XI, pág. 219).

En lo que se refiere los *Guaraní* de la zona forestal del este paraguayo observados por el padre F. Müller, no hay duda que también conocen el avestruz galaxial, probablemente según la variante II (donde la « Bolsa de carbón » nada tiene que ver con el cuerpo del animal); ya veremos por qué. Es menester, empero, examinar antes lo que el padre

dice acerca de las «manchas del sud». Las tantas relaciones entre las tres citadas tribus indígenas, los Tobas, Vilelas y Guaraníes, explican perfectamente que ellos interpretan la Vía láctea del mismo modo, lo que no excluye que a veces hallamos otras interpretaciones completamente distintas; así la de los Tobas como camino (*Mitología sudameri-*



El «avestruz galaxial» de los Tobas, Vilelas y Guaraní

*cana*, X, pág. 194), la de los Vilelas como camino de las almas (*Ib.* XI, pág. 219), y la de los antiguos Guaraní de las misiones jesuíticas como camino del cielo (Ruiz de Montoya, *Arte... de la lengua guaraní*, II, pág. 233, cf. III, p. 166, 80, Madrid, 1639-1640; reimpresión Platzmann, Leipzig 1876).

Acerca de las «manchas del sud» mencionadas por el padre Müller

debe rectificarse que no se refieren a la « Bolsa de carbón » situada al lado de la Cruz Austral sino a las dos Nubes Magallánicas, lo que pude comprobar, el año 1917, en el campo de la provincia de Buenos Aires. El término « manchas del sud », seguramente es bien castellano y creado por los antiguos navegantes, tema que por el momento no puedo seguir y que tampoco tiene algo que ver con nuestra pequeña monografía. Es entonces interesante que exactamente el mismo cuento de las Nubes Magallánicas, originariamente tres, al decir de los indios, me fué referido, en el año 1916, por una anciana que cuando joven, había vivido largos años, cautiva, entre los indios araucanos y cuando llegué a conocerla, pasaba sus últimos días en Colonia Frías, valle del Río Negro, entre los araucanos radicados por el gobierno en este paraje. Contó pues ella que en una época había tres Nubes (lamento no haber apuntado el término español empleado por la anciana); la primera de ellas ya ha desaparecido del todo y la segunda está por desaparecer; cuando esto habrá sucedido y desaparecido también la Nube tercera, perecerá el mundo.

Siempre me di cuenta que estaba en presencia del fragmento de un mito astral; ahora está revelado por el texto del padre Müller. También podemos darnos cuenta de qué manera los indios llegaron a pretender la antigua existencia de *tres* Nubes Magallánicas cuando en realidad no hay más que dos; fué esto para mí un verdadero rompecabezas mitológico hasta que di con el párrafo del misionero alemán. El problema se resuelve, supongo, del modo siguiente: La región de la Vía láctea, libre de estrellas para la simple vista, por consiguiente « negra » y llamada por este motivo y por su forma característica, entre los navegantes, « Bolsa de carbón », debe corresponder al sitio donde había, antiguamente, el primer depósito alimenticio que ya fué devorado por el gigantesco avestruz galaxial cuya cabeza, marcada por las cuatro estrellas de la Cruz del Sud, se halla al lado. Así se explica también, supongo, la confusión del indígena, informante del padre Müller que al hablar de las « manchas del sud », las confundió con la mencionada « Bolsa de carbón », ya que existe, como creemos haber demostrado, una relación mitológica entre esas « manchas » y la « Bolsa ». Los hechos uranológicos corresponden pues al mito de los Guaraní: El primer depósito, devorado por el avestruz, estaba en el sitio ocupado ahora por la « Bolsa de carbón »; el segundo, ya no está intacto (ver la leyenda apuntada por mí en Colonias Frías) y efectivamente, la *Nubecula minor*, situada en la parte austral de la constelación del *Tucano*, es más pequeña que la *mayor* (cerca del *Dorado*); esta última es el depósito alimenticio intacto.

El fenómeno curioso de hallarse entre los Araucanos, cual cuerpo ajeno, un fragmento mitológico astral que no corresponde al conjunto

de las respectivas ideas de estos indios, se explica ahora con cierta facilidad. Debo recordar que los Araucanos, llaman a la Vía láctea, « Río »; a las Nubes Magallánicas, « Ojos de agua » (en la Argentina) o « Pozo de agua » (en Chile), como lo fué comprobado por investigaciones mías entre los mismos indios y la respectiva literatura. El cuento que oí en Colonia Frías, nada tiene que ver entonces con esas interpretaciones; pertenece al Chaco, al Paraguay, y debe haber llegado, quién sabe cómo, a las orillas del Río Negro en la Patagonia Septentrional.



## ÍNDICE DEL TOMO II

---

ÁNGEL CABRERA, Estado actual de la cuestión del límite cretáceo-terciario en la Argentina, desde el punto de vista paleontológico.....	3
MATHILDE D. DE SAEZ, Estado actual y problemas de la Paleornitología argentina.....	23
PEDRO SERIÉ, Nueva enumeración sistemática y distribución geográfica de los Ofidios argentinos.....	33
JORGE GAYLORD SIMPSON, Notas sobre los Mamíferos más antiguos de la colección Roth.....	63
F. A. SAEZ, P. ROJAS Y E. DE ROBERTIS, Investigaciones sobre las células sexuales de los Anfibios anuros. El proceso meiótico en <i>Bufo arenarum</i> (Hensel).....	95
HORACIO J. HARRINGTON, El conglomerado rojo de las sierras australes de Buenos Aires y sus relaciones con el relieve de montaña.....	145
R. LEHMANN-NITSCHÉ, Mitología Sudamericana. XVII, El Jabutí y el Quirquincho, héroes de una fábula del Amazonas y de San Luis, República Argentina .....	185
R. LEHMANN-NITSCHÉ, Mitología Sudamericana. XVIII, El Avestruz galaxial de los Guaraní.....	201
R. LEHMANN-NITSCHÉ, Mitología Sudamericana. XIX, Una travesura del Pariacaca (Perú) y del Lobo mágico (Norte América). Dos variantes del mismo tema.....	207
J. FRENGUELLI, Investigaciones geológicas en la zona salteña del Valle de Santa María.....	215
EMILIANO J. MAC DONAGH Y SARA E. CABRERA, Estado de nuestros conocimientos sobre las especies del género <i>Trachycorystes</i> (Siluroideos) en la cuenca del Plata.....	573

---